



Seguridad. La Academia de Policía Local celebró ayer un seminario con colectivos calés para conocer la cultura de sus 100.000 miembros madrileños

Clase policial para conocer a los gitanos

PABLO HERRAIZ

La Policía y los gitanos tradicionalmente no se han llevado muy bien. Por eso, la Academia de Policía Local y la Federación de Asociaciones Gitanas Cali montaron ayer un seminario de cultura gitana. Los alumnos eran jefes de las policías locales de varios municipios de la Comunidad de Madrid.

Por la parte gitana, acudieron Lisardo Hernández, presidente de la federación, y sus compañeros Mariano González, Antonio Santiago y Alfredo Escudero. Lo primero que hicieron fue explicar la historia de los gitanos. Las primeras referencias indican que este pueblo proviene del Punjab (India), desde donde emigraron hace 1.000 años.

En el año 1.100 llegaron a Grecia, donde contaban que eran peregrinos en grupos de 25 a 125 personas. Así rondaron por Europa hasta llegar a España poco antes de acabar la Reconquista. Entonces se los trató bastante bien, pues se los consideraba peregrinos y tenían permiso para viajar por las tierras del Reino de Aragón. Pero en 1499 los Reyes Católicos promulgaron una pragmática que los

empezó a perseguir por nómadas. Así empezó su clandestinidad, hasta que Fernando VI montó «La Gran Redada» en 1749. Entre 9.000 y 12.000 gitanos fueron capturados, encarcelados y obligados a trabajos forzados, hasta que Carlos III los indultó en 1763.

La cosa fue un poco mejor hasta que con Franco volvieron a vivir proscritos. «Se prohibió hablar el caló porque era 'una jerga de delincuentes'», contaban los representantes de Cali, aunque realmente el caló es la versión española del romaní, el idioma gitano.

Ya con la Constitución del 78 se les equiparó en derechos a los demás españoles. Aunque contada muy por encima, ésta es la historia de este pueblo, que hoy congrega sólo en la Comunidad de Madrid a 100.000 personas.

Contando sus avatares a los policías, los gitanos esperaban comprensión por parte de los agentes: «Somos un pueblo con una cultura propia, y hasta himno y bandera», la enseña de los gitanos, adoptada internacionalmente por sus distintas asociaciones, está compuesta por dos franjas horizontales: una



Antonio Santiago (dcha.) y Mariano González, ayer. / ANTONIO HEREDIA

verde abajo, por la tierra, y una azul, por el cielo. En el centro hay una rueda de carro de color rojo, que representa su espíritu viajero.

Decía ayer Antonio Santiago que uno de los principales problemas que tiene su gente con la Policía se debe a los clichés preexistentes, a los prejuicios.

Alfredo Escudero explicó que sin embargo, «por ejemplo, los gitanos del Rastro no tienen nada que ver con los de la Cañada Real,

porque hay gitanos que viven integrados y muchos otros que viven en la marginalidad, pero no se los puede meter a todos en el mismo saco». Para dar algunas claves a la Policía sobre el trato con los gitanos durante sus intervenciones, Mariano González habló de dos personajes que siempre están presentes en los núcleos gitanos: los «hombres de razón o de respeto» (patriarcas) y los pastores evangélicos. «Si tenéis algún problema y

preguntáis por ellos, siempre tendréis a una persona que os atenderá y os ayudará. La palabra de los *hombres de respeto* y los *pastores* es muy importante para los gitanos», dijo.

En la región hay unas 90 iglesias evangélicas, las que se conocen como «el culto», a las que los gitanos acuden seis días por semana para celebrar misa, cantar y hablar de sus cosas, según explicó Lisardo, que también es pastor evangélico.

Los policías mencionaron algunos conflictos, como los enfrentamientos en el poblado chabolista de Las Mimbrenas. «Eso se debió a que los derribos de casas se producían, pero el realojo tardaba un año en llegar, y la gente se lo tomó muy mal», comentaron.

La venta ambulante fue otro punto de la mañana: hay 7.000 puestos, 12.000 vendedores, y el 80% de estos son gitanos. Ahora, comentaron los de Cali, se acerca un problema por una normativa

En la región hay 7.000 puestos ambulantes y 12.000 vendedores: el 80% son gitanos

Recomendaron a los agentes hablar con los pastores evangélicos y 'hombres de respeto'

nueva de la UE que regula la concesión de puestos. Hubo muchas cosas más, y Lisardo terminó con una reflexión: «Los gitanos también tienen mucha culpa de no haberse integrado del todo», y comentó que uno de los mayores problemas es el absentismo escolar. Para luchar contra esto, la federación ha montado un local en Carabanchel para que los niños vayan a hacer los deberes.